

Presentación

La maestra rural en Colombia. Identidad, desafíos y liderazgo social

Este libro representa los avances de las investigaciones que venimos realizando desde el año 2006 sobre educadores latinoamericanos. Con el paso del tiempo nos hemos especializado en el tema de la educación rural y hemos visibilizado concretamente a las maestras rurales¹ en su desempeño de educadoras a partir de la reconstrucción de sus historias de vida.

Primero, como actores líderes sociales, en unos espacios de poder local y nacional, donde los contextos sociales, político, culturales y educativos están influenciados por el conflicto social y armado, y las diferentes formas de violencia derivadas de diversos fenómenos sociales. Segundo, ubicando su desempeño profesional en contextos vulnerables y de exclusión socioeducativa en los cuales son discriminadas y autodiscriminadas. Tercero, con el análisis pretendemos aportar a la formación de los futuros maestros para que su práctica pedagógica investigativa responda a las necesidades dentro del aula y trascienda fundamentalmente en un diálogo continuo con el entorno rural con identidad profesional.

Gracias al avance de las investigaciones y al reconocimiento nacional e internacional sobre los estudios de la educación rural latinoamericana se organizó e institucionalizó la “Cátedra de Educación Rural. América Latina y el Caribe”, mediante la Resolución 039 de 13 de mayo de 2025 del Consejo

1 Diana Elvira Soto Arango. *La escuela rural en Colombia. Historia de vida de maestras*. Colección Educadores, tomo VI (Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, HISULA-SHELA, FUDESA, 2014), 216; Diana Elvira Soto Arango, Sandra Liliana Bernal Villate y Nubia Yaneth Gómez Velasco, *La escuela rural e imaginarios de maestras en el territorio latinoamericano*, Colección Educadores, tomo XI (Editorial UPTC, 2024), 263.

Académico de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Este proyecto surge concretamente de la colaboración de los grupos de investigación que pertenecen a la Red Internacional de Maestras Rurales, Africanas, Afrodescendientes y de Pueblos Originarios², y en este caso del trabajo conjunto de los grupos Historia y Prospectiva de la Universidad Latinoamericana HISULA, de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, y Territorios Vulnerables, Desarrollo Humano Sostenible TVDHS, de la Universidad de Cartagena, Colombia, con la investigación marco titulada “Maestras rurales e identidad profesional docente. Historias de vida desde los territorios. Regiones: Caribe, cundiboyacense y Amazonía colombiana, siglos XX y XXI”³.

Por lo tanto, nuestra prospectiva de análisis se orientó a la comparación durante los siglos XX y XXI de las historias de vida en tres regiones de Colombia: i) Caribe, en los Montes de María, ii) los Andes, en el territorio cundiboyacense (Lengupá y Centro en Boyacá, y la zona de Villapinzón que corresponde a Cundinamarca) y iii) la Amazonía, en Leticia. Nos motivó analizar las características respecto a la identidad profesional docente y el impacto social, cultural, educativo y político que pudiesen tener nuestras maestras rurales líderes sociales en las regiones citadas.

En cuanto a la primera región (Caribe), hay que anotar que el territorio de Montes de María tiene una extensión de 6466 km, está ubicado en el centro de los departamentos de Bolívar y Sucre⁴, y posee una población multicultural

2 Esta Red presenta como antecedentes el proyecto de maestras rurales de 2012, realizado entre la USAC y la UPTC, y posteriormente, bajo el liderazgo de HISULA se organiza la Red el 5 de mayo de 2015 en Kingston, Jamaica. Nuevamente fue revisada en el Protocolo de Fundación en el V Congreso de la Red de Maestras Rurales, celebrado en Libreville, Gabón.

3 DIN, SGI. 3523

4 Conformada por 15 municipios, 8 ocho del departamento de Sucre: Ovejas, Chalán, Colosó, Morroa, Los Palmitos, San Onofre, San Antonio de Palmito, Tolviejo, y siete del departamento de Bolívar: El Carmen de Bolívar, María la Baja, San Juan

de mestizos, blancos, afrodescendientes e indígenas. La economía se sustenta en la agricultura y ganadería, y, como dato especial, a finales del siglo XX se introduce la palma de aceite con cultivos de grandes latifundios. La población ha sido afectada por el conflicto armado ocasionado por la confrontación de paramilitares, guerrilla, fuerzas armadas, los enfrentamientos de diferentes grupos al margen de la ley, el narcotráfico (el Clan del Golfo), y las luchas y tensiones campesinas por la propiedad de las tierras.

Por otra parte, en lo referente a los departamentos analizados de la región Andina, Boyacá es uno de los que cuenta con mayor población rural —el 40 % de su población—, aunque la población urbana se concentra en municipios de baja densidad poblacional. Hay zonas de minifundios con pequeñas parcelas, y su producción agrícola se centra en la papa, la cebolla, la caña y el maíz, entre otros cultivos. Para 2023, Boyacá tenía una población de 1.300.000 habitantes, con un 50.7 % de mujeres y un 49.3 % de hombres. Este departamento tiene 125 municipios, agrupados en 13 provincias, una Zona de Manejo Especial y un Distrito Fronterizo.

A pesar de los esfuerzos de diferentes gobiernos por impulsar la educación bajo el lema “Boyacá la más educada”, la brecha entre lo urbano y lo rural se hizo evidente durante la pandemia del COVID-19. En 2023, el departamento contaba con una matrícula total de 144.765 estudiantes, de los cuales, 13.758 pertenecían al sector privado y 131.007 al sector oficial. Existen 1980 instituciones educativas: 1710 están en el área rural, atendidas por cerca de 7500 docentes. Es preciso indicar que se está presentando una reducción de la natalidad y, por tanto, la matrícula estudiantil está decreciendo en lo urbano y rural.

Y en cuanto a la región de la Amazonía, esta corresponde a una de las seis regiones naturales de Colombia y se localiza

Nepomuceno, San Jacinto, Córdoba, El Guamo y Zambrano, y 76 corregimientos y una población aproximada de 368.038 habitantes. DANE, 2018.

en el sur del país. El estudio se desarrolló con maestras de la triple frontera en Leticia, ubicada en los límites con Brasil y Perú. Este territorio es el más extenso de Colombia, cubre el 40 % del territorio nacional; pero hay que destacar que es el menos poblado. En su selva habita la población originaria; algunos de sus pobladores viven en resguardos y otros fueron desplazados por los colonos, especialmente desde la época de la “cauchería”, que se inició a finales del siglo XIX. Se le considera el pulmón del planeta por ser la región más forestal, con una superficie aproximada de 483.119 km². Las maestras del estudio viven en Leticia y en zonas aledañas a los poblados del río Amazonas.

En otro orden de ideas, la metodología empleada en esta investigación es coherente con el contexto teórico general de la historia socioeducativa⁵ y con el estado actual del conocimiento sobre el problema de las relaciones entre historia y cultura política. Esta se formula desde una perspectiva de análisis novedosa, mediante un estudio comparado de historias de vida⁶, centrado en la práctica educativa y su participación en la sociedad, utilizando enfoques de análisis cualitativos⁷, desde los siguientes tres desafíos complejos:

Primero, desde el punto de vista histórico, se busca examinar el papel de la maestra, quien, a través de sus prácticas, escritos y acciones, ha impactado social, cultural, educativa y políticamente en cada uno de sus territorios. Asimismo, se

5 Nos sustentamos en los trabajos de la Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana. José Pascual Mora García, Diana Soto Arango y José Rubens Lima Jardimino, “La historia de la educación en América Latina: contribución y aportes de la Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana SHELTA (1994-2015)”, *Revista História da Educação* (2017); *Revista Historia de la Educación de Brasil* 21, n.º 51 (2018): 351-375.

6 Diego Eduardo Naranjo Patiño y Diana Elvira Soto Arango, “El método de la historia de vida en educación. Diálogo de saberes y construcción colectiva del conocimiento”, *Revista Voces de la Educación* 3, n.º 6 (2018): 142-154. <https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/126>

7 Juan Mansilla Sepúlveda y Claudia Huaiquían, *Logos y Techné. Metodología de la investigación* (Imprenta América, 2015), 127; S. J. Taylor y R. Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (Paidós, 1984); M. Hammersley y P. Atkinson, *Etnografía. métodos de investigación* (Paidós, 1994).

pretende comparar la particularidad de las escuelas rurales para identificar convergencias y diferencias en la diversidad de contextos territoriales.

Segundo, con base en los imaginarios y las representaciones sociales de las maestras rurales, se analiza su compromiso con la comunidad para establecer su identidad profesional a través de las historias de vida, desde su ingreso hasta su desempeño en el ámbito educativo.

Y tercero, a partir de sus relaciones con la sociedad y utilizando la estrategia metodológica de los estudios comparados, se procura determinar el impacto sociocultural, educativo y político en sus territorios, con el fin de comprender el papel de las maestras rurales como interlocutoras activas en el diálogo social, en busca de nuevos enfoques y soluciones ante los desafíos de la educación del siglo XXI⁸.

Por tanto, continuamos con el hilo conductor de las investigaciones, considerando a la “maestra educadora” como aquella persona que ejerce una función docente con impacto sociocultural, cuyo objeto de estudio se centra en la mujer que desempeña su labor profesional en zonas rurales. Precisamente, entendemos la identidad profesional como el proceso mediante el cual un educador interioriza su labor hasta integrarla como parte fundamental de su proyecto de vida. Esta conexión se profundiza cuando sus intereses personales se alinean con el bienestar de la comunidad y de sus estudiantes, lo que le permite resignificar y enriquecer su práctica pedagógica, e incidir en las transformaciones socioeducativas y culturales de su territorio⁹.

Asimismo, asumimos el concepto de educador/a según lo planteado en el proyecto de investigación *Educadores latinoa-*

8 Soto Arango, Bernal Villate y Gómez Velasco, *La escuela rural e imaginarios de maestras en el territorio latinoamericano*, 3.

9 Proyecto de investigación “Maestras rurales e identidad profesional docente. Historias de vida desde los territorios. (Regiones: Caribe, cundiboyacense y Amazonía colombiana). Siglo XX y XXI”, UPTC, SGI. 3523.

americanos, el cual indica que “se tomará al educador/a como un actor social en unos espacios de poder local y nacional”¹⁰. Es decir, se reconoce como sujeto social que se vincula con las tendencias del pensamiento científico, educativo y pedagógico de la época y contextos en que le ha correspondido ejercer la profesión.

El período de estudio de este libro abarca los siglos XX y XXI, partiendo del marco general de la Constitución de 1991, la Ley General de Educación 115 de 1994 y la Ley 30 de 1994. Por lo tanto, las historias de vida se centraron en maestras que están ejerciendo la profesión y que cuentan con un mínimo de diez años de docencia con impacto social comprobable. Estas historias son captadas, descritas e interpretadas en un contexto sociopolítico¹¹, atendiendo las transformaciones de las políticas educativas y el cambio de estructuras mentales y representaciones respecto a la profesión e identidad docente.

De esta manera, las fuentes y la documentación de la investigación sobre las maestras rurales se establecieron desde dos contextos de estudio. En primer lugar, se asume aquí la idea de que los contextos sociopolíticos inciden en los modelos de formación de las maestras, lo que permite comprender cómo los fenómenos sociales y educativos están mediados por los planes decenales y de desarrollo gubernamentales en Colombia. En segundo lugar, se buscó hacer una síntesis de carácter comparativo con el fin de constituir visiones generales de las realidades de las tres regiones en Colombia seleccionadas en esta investigación, conforme a los parámetros de la metodología de historia de la educación comparada y de la historia de vida¹².

10 Diana, Soto Arango, Jesús, Paniagua, José Rubens Lima Jardilino y María Cristina Vera de Flash *Educadores latinoamericanos y del Caribe de la colonia al siglo XIX y XX*, tomo III (Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2011), 10.

11 Diana Elvira Soto Arango, “Historia de vida de dos maestras de escuela de mediados del siglo XX en Colombia. Amparo y Andrea. Liberal conservadora en contextos de la ruralidad educativa cundiboyacense”, en *Educadores latinoamericanos y del Caribe siglo XX al XXI*, editado por Diana Soto, J. Paniagua, José Lima-Jardilino y María Vera (Doce Calles, 2011), 336.

12 Diana Elvira Soto Arango, Diego Eduardo Naranjo Patiño y Justo Cuño Bonito.

Considerando lo anterior, el libro se desarrolla en dos partes. La primera parte, denominada “contextos y perspectivas de la educación rural en Colombia”, reúne los capítulos que abordan la educación rural desde una perspectiva amplia, y analiza contextos, políticas públicas, formación y percepciones sobre la labor docente rural en Colombia.

El primer capítulo, “La educación rural en Colombia como identidad cultural”, presentado por Diana Carolina Pulido Huertas, Gustavo Antonio Zuluaga y Diana Elvira Soto Arango, centra su atención en la educación rural en Colombia¹³. Se destacan las características particulares de las escuelas en estos territorios, las modalidades de educación implementadas, el rol de los maestros y maestras, así como los aportes de los docentes en formación que realizan sus prácticas pedagógicas en estas comunidades. Además, identifica los problemas más relevantes, las fortalezas, los desafíos y las acciones de mejora necesarias para alcanzar una educación de calidad. Asimismo, se comentan algunos métodos innovadores implementados en los últimos años en el país, retomando experiencias de investigadores del Grupo HISULA de la UPTC. El capítulo concluye con unas reflexiones y conclusiones derivadas de la revisión de la literatura en este campo.

El capítulo dos, “La educación rural: políticas públicas e historias de vida de maestros rurales del municipio de Tuta”, es producto de la investigación “La educación rural: políticas públicas e historias de vida de maestros rurales” del Grupo de Investigación HISULA de la UPTC, cuyas autoras son Sonia Rocío Martínez Albarraín, Sandra Liliana Bernal Villate y Diana Elvira Soto Arango. Este capítulo identifica el marco normativo y, por ende, las políticas públicas que han orien-

“Historia de vida de educadores. Aproximación historiográfica y metodológica”, *Revista Inclusiones* 5, número especial (2018):122-154. www.revistainclusiones.org

13 Diana Elvira Soto Arango, Sandra Liliana Bernal Villate y Nubia Yaneth Gómez Velasco, *La escuela rural e imaginarios de maestras en el territorio latinoamericano* (Editorial UPTC, 2024), 17-20.

tado la educación rural en el país, a nivel departamental y municipal, plasmadas en los planes de desarrollo en lo referente a este sector en la ruralidad. Asimismo, analiza los informes de seguimiento para la aplicación de estas políticas, acompañados de las voces de maestros que, desde la realidad cotidiana, registran los avances, déficits y desafíos de la educación rural, lo cual permite finalmente establecer conclusiones en torno a la implementación de estas políticas en el territorio boyacense.

El capítulo tres, titulado “Maestras rurales: una visión desde el territorio”, escrito por Sandra Liliana Bernal Villate, Sonia Rocío Martínez Albarracín y Ehmid Adolfo Gutiérrez Barrera, aborda la historia de las ideas, la cultura, la educación y el rol de las maestras en tres municipios de Boyacá: Ciénega, Miraflores y Saboyá. Esta investigación comparada destaca la resignificación de las prácticas pedagógicas, teniendo en cuenta la complejidad de los escenarios rurales, lo cual demanda una educación situada, con currículos flexibles y pedagogías activas que motiven al aprendizaje permanente en contextos vulnerables y de exclusión socioeducativa. Además, resalta el liderazgo de las maestras a nivel local y regional. Dentro de este contexto, se plantea no solo responder a las necesidades de los estudiantes en el aula, sino también aportar al entorno desde su identidad profesional. El capítulo contempla el contexto de la ruralidad, las características socioespaciales de los territorios e instituciones educativas del estudio, la construcción de la identidad de las maestras, sus prácticas pedagógicas, liderazgo y aportes al desarrollo comunitario, cerrando con conclusiones producto del estudio comparado.

El capítulo cuatro, “Maestras rurales e identidad profesional docente: historias de vida desde los territorios”, escrito por Diana Elvira Soto Arango, Nubia Yaneth Gómez Velasco y Sandra Liliana Villate, utiliza una metodología cualitativa y analiza fuentes documentales contrastadas con entrevistas realizadas. Por lo tanto, permite aproximarse a una caracteri-

zación de las educadoras de los tres territorios (Caribe, Centro y Amazonía) en su desempeño profesional, y destacar el liderazgo que ejercen en contextos socioculturales y educativos.

La segunda parte del libro, “Historias de vida: maestras y lideresas en los territorios colombianos”, se enfoca en las historias de vida de maestras rurales, concretamente de la región montemariana, que está ubicada en la parte central de los departamentos de Bolívar y Sucre, en la costa Caribe colombiana. Este territorio posee una gran diversidad de tradiciones y costumbres, y en ellas se destaca su liderazgo, resiliencia y su rol como constructoras de paz y tejido social en sus comunidades. Destacamos que estas lideresas y gestoras de paz¹⁴ preservan los valores culturales en esta zona azotada por la violencia del conflicto armado. A cada una de ellas, sus comunidades les ha reconocido los aportes en los contextos locales, regionales, nacionales e internacionales.

El primer capítulo, “Juana Alicia Ruiz: maestra y lideresa, tejedora de sueños con sabor a paz”, escrito por Rina De León Herrera y Claudia Patricia Flórez De La Rosa, quienes destacan a esta maestra afrodescendiente y campesina, como una mujer resiliente, llena de fuerza y esperanza, que utiliza el arte y la cocina como herramientas para superar sus propios traumas y ayudar a empoderar a jóvenes y mujeres desplazadas por la violencia a través de emprendimientos. En este capítulo se reconstruyen las experiencias fundamentales que han contribuido a formar su identidad profesional, la manera en que ha actuado en un contexto de exclusión y pobreza, sus aportes al colectivo “Tejedoras de Mampuján” y a otras organizaciones de base, así como su contribución a una educación rural pertinente como etnoeducadora.

En el segundo capítulo, titulado “La mamá de Pajonal: amor, liderazgo, resistencia e identidad de una maestra rural

14 Amer Estrada Castro, Rina De León Herrera y Berlinda Cassiani Molina, “Luz Nellis Camacho: una educadora para la paz en la zona rural”, en *Maestras rurales, indígenas, afrodescendientes, en Colombia. Historias de vida* (Editorial UPTC, 2025):163.

montemariana”, se narra la historia de vida de Efigenia Blanco Silgado, mujer afrodescendiente, hija de campesinos, orgullosa de su etnia y cultura, y miembro activo de la comunidad de Pajonal en el municipio de Sucre. Los autores, Amer Estrada Castro, Rina De León Herrera y Berlinda Cassiani, relatan el trayecto de la maestra desde los años 70 del siglo XX hasta nuestros días; un camino lleno de dificultades que, con amor, pujanza, resiliencia y resistencia ante la violencia del conflicto armado, fue construyendo experiencias educativas colaborativas con metodologías innovadoras para la ruralidad, que han contribuido a la formación de una cultura de paz y al fortalecimiento de la identidad afro, con la participación activa de la comunidad educativa.

El tercer capítulo, “La formación de maestros gestores de paz en Montes de María”, de Dewin Enrique Benavidez y Rina De León Herrera, se centra en la historia de vida de la maestra Dilia Mejía Rodríguez, quien se desempeña como educadora en la institución educativa Escuela Normal Superior Montes de María (ENSMM), en el municipio de San Juan Nepomuceno, departamento de Bolívar. El trabajo visibiliza su ejercicio profesional, su trayectoria investigativa en torno a la convivencia, la resolución de conflictos y el diseño de currículos pertinentes, así como su liderazgo, responsabilidad social y sus aportes pedagógicos en la formación de maestros rurales como gestores de paz. Además, en la metodología se reflexiona sobre el recorrido histórico del método biográfico, materializado en las historias de vida como una estrategia que permite conocer la subjetividad, las trayectorias vitales y el mundo social que rodea a la persona investigada.

Este apartado sobre las educadoras del Caribe concluye con la historia de vida de Angelina Isabel González Jiménez, mujer rural de los Montes de María de cepa y raíz, narrada por Amer Estrada Castro y Rina De León Herrera. Esta investigación presenta a una educadora que, con su tenacidad y amor, hizo surgir la educación en un territorio rodeado de montañas y naturaleza, en una región apartada de los

Montes de María, en un contexto de vulnerabilidad y exclusión socioeducativa. Esta maestra ha contribuido con sus vivencias al cambio de mentalidad de la mujer campesina. Resiliente ante los embates del conflicto armado, ha enseñado con su ejemplo valores a niños y jóvenes de su comunidad, siempre estimulándolos a la superación personal y a la valoración y confianza en sí mismos como campesinos. Además, ha apoyado la organización de emprendimientos para la superación de la pobreza.

Finalizamos el libro con una selección bibliográfica sobre educación rural, producto de las investigaciones de los grupos participantes en el libro y que se han publicado en la Colección de Educadores Latinoamericanos y en la Revista Historia de la Educación Latinoamericana (RHELA), y algunas publicaciones de los grupos en otras revistas.

Esta obra recoge las conclusiones derivadas de los análisis y reflexiones desarrollados en el proyecto de investigación y presentamos los resultados a lo largo de sus ocho capítulos, estructurados a partir de un estudio comparado en tres regiones del país: Caribe, cundiboyacense y Amazonía. Su propósito central es visibilizar y valorar el papel de la educadora rural en el contexto colombiano, destacando su impacto en la transformación educativa, social y cultural de sus comunidades.

En primer lugar, la obra subraya la identidad profesional de las maestras rurales y reconoce la educación rural como un pilar fundamental para preservar la identidad cultural, favorecer el retorno de poblaciones desplazadas por la violencia y fortalecer el tejido social en entornos diversos.

En segundo lugar, se destaca la resiliencia y el liderazgo de estas educadoras, quienes han sido agentes esenciales en la construcción de una cultura de paz en territorios marcados por el conflicto armado. Su compromiso cotidiano demuestra

que la escuela rural puede ser un espacio de transformación y esperanza.

En tercer lugar, enfatiza el papel de la educación en la preservación de valores culturales y en la promoción del desarrollo social. Las maestras rurales no solo enseñan, también lideran procesos de emprendimiento comunitario, mejoran las condiciones de vida y demuestran el poder de la educación como herramienta de cambio social en contextos de alta vulnerabilidad.

En cuarto lugar, se pone de presente la urgente necesidad de fortalecer la formación docente en contextos rurales. Se advierte la escasa preparación específica ofrecida por la mayoría de las facultades de educación para enfrentar los retos particulares de las distintas ruralidades. En este sentido, se plantea la importancia de formar educadores capaces de promover la convivencia, resolver conflictos y resignificar las prácticas pedagógicas con una perspectiva centrada en la felicidad, el bienestar integral y los valores del ser humano.

En quinto lugar, se hace un llamado a los encargados de dictar las políticas públicas para que tengan en cuenta que estas deben reconocer y responder a las particularidades de las escuelas rurales, adaptando las estrategias educativas a las condiciones específicas de cada territorio. Solo así será posible avanzar hacia una educación más equitativa, pertinente y transformadora en todas las regiones del país, que propicie los procesos de reconciliación que conduzcan a la paz anhelada por el pueblo colombiano.

En conjunto, el libro destaca la capacidad innovadora y creativa de las maestras rurales en la implementación de estrategias pedagógicas y emprendimientos que involucran a sus comunidades. También sugiere la importancia de replantear las políticas públicas de educación rural en Colombia, adaptándolas a las realidades locales para mejorar la calidad

educativa; además, reflexiona sobre la construcción de la identidad profesional de las maestras rurales y resalta cómo sus experiencias de vida han moldeado su papel como agentes de cambio en sus comunidades.

Finalmente, consideramos que la construcción de la identidad, objeto de nuestra investigación, permitió a través de las historias de vida de las maestras una reflexión sobre la construcción de esta identidad profesional de las maestras rurales, destacando su liderazgo en contextos socioculturales y educativos diversos de las tres zonas del país; lo cual puso de manifiesto de qué manera las experiencias y trayectorias de vida de estas educadoras han contribuido a dar forma a su identidad y su papel como agentes de cambio en sus comunidades. Por tanto, esta obra constituye un valioso aporte al debate educativo contemporáneo y un reconocimiento a la labor silenciosa, pero poderosa, de las maestras rurales como protagonistas del cambio social y de la paz en Colombia.

Este libro, como ya lo anotamos, representa un esfuerzo de trabajo colectivo de dos grupos de investigación, que combina investigación rigurosa, compromiso territorial y colaboración académica de la red RUDECOLOMBIA y los miembros de la Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana (SHELA). Agradecemos profundamente el trabajo de campo realizado por los autores de cada capítulo, quienes contaron con el valioso apoyo de los jóvenes y semilleros de investigación HISULA: Sonia Rocío Martínez, Ehmid Adolfo Gutiérrez, Gisselle Andrea Fernández, en las regiones cundiboyacense y Amazónica. Reconocemos especialmente la participación de las docentes Adriana Mendoza y Emilce Trujillo, estudiantes del Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), vinculadas al grupo HISULA.

De igual manera, expresamos nuestro agradecimiento a los docentes Amer Estrada Castro, Dewin Benavídez Acuña, Claudia Flórez De La Rosa y Berlinda Cassiani Molina, del

grupo de investigación TVDHS, quienes contribuyeron significativamente al desarrollo de la investigación en la región Caribe. Nuestro reconocimiento institucional se extiende a la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), por su apoyo financiero al proyecto de investigación, y a la Universidad de Cartagena, por hacer posible la publicación de esta obra.

Esta obra es, en suma, una construcción colectiva que refleja el compromiso de múltiples actores con la comprensión y transformación de la realidad educativa rural en Colombia.

Diana Elvira Soto Arango
Rina del Carmen De León Herrera
Sandra Liliana Bernal Villate
Tunja, Cartagena, 28 de febrero de 2026.